

COMUNIDADES VIRTUALES DE APRENDIZAJE PARA EL IMPULSO DE LA GESTIÓN ACADÉMICA EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA



Autora: Militza Delgado.

Correo electrónico: militzade@gmail.com

Ingeniero en Sistemas

Esp. en Educación Comunitaria

Teléfono contacto: 0414-5984180

Recibido: 01/06/2023 **Aprobado:** 17/06/2023

RESUMEN

La sociedad actual, con sus profundas transformaciones generadas por el creciente impacto de las tecnologías de la información y de la comunicación, demanda al ciudadano del siglo XXI nuevos conocimientos y habilidades para afrontar los retos de esta nueva era, caracterizada por su complejidad e incertidumbre. Las comunidades virtuales de aprendizaje pueden permitirle al docente integrar los procesos operativos para gestionar de manera integral la acción pedagógica y proceso formativo del estudiante, en tal sentido, este ensayo tiene como objetivo general analizar las comunidades virtuales de aprendizaje para el impulso de la gestión académica de la educación universitaria, lo cual se llevó a cabo mediante la revisión de una serie de referentes teóricos que permiten la comprensión de la temática en función de abordar las ideas relevantes para su comprensión. En los actuales momentos la virtualización cobra una gran relevancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los espacios universitarios y Para ello se hace necesario utilizar plataformas interactivas que posibiliten brindar las ayudas requeridas para consolidar la socialización e intercambio de saberes mediados por la red las buenas prácticas.

Descriptor: Comunidades Virtuales, Comunidades Virtuales de Aprendizaje y Gestión Académica en las Universidades.





BA2021000017

latindex
Sistema Regional de Información en Línea para Revistas
Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

LivRe
Revistas de libre acceso

VIRTUAL LEARNING COMMUNITIES ENCOURAGING ACADEMIC MANAGEMENT IN UNIVERSITY EDUCATION.

ABSTRACT

Today's society, with its profound transformations generated by the growing impact of information and communication technologies, demands new knowledge and skills from the 21st century citizen to face the challenges of this new era, characterized by its complexity and uncertainty. The virtual learning communities can allow the teacher to integrate the operational processes to comprehensively manage the pedagogical action and the student's training process, in this sense, this essay has the general objective of analyzing the virtual learning communities for the promotion of academic management. of university education, which was carried out by reviewing a series of theoretical references that allow the understanding of the subject in terms of addressing the relevant ideas for its understanding. At present, virtualization is of great relevance in the teaching and learning processes of university spaces and for this it is necessary to use interactive platforms that make it possible to provide the required aid to consolidate the socialization and exchange of knowledge mediated by the good network. practices.

Descriptors: Virtual Communities, Virtual Learning Communities and Academic Management in Universities.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, el sistema educativo se organiza respondiendo a una visión de la docencia muy limitada, al otorgar la responsabilidad de la formación de las personas únicamente a la educación formal y a las instituciones del sistema educativo, es decir, a las escuelas, a los centros de educación secundaria, a las universidades, a los centros de formación superior, etc. La educación no se entiende como una responsabilidad compartida por el conjunto de la sociedad, sino como una responsabilidad a gestionar por los sistemas educativos y los profesionales que trabajan en ellos. Satisfacer las necesidades educativas de la población y hacer frente a los desafíos que plantea el nuevo escenario social, económico, político y cultural marcado por la globalización, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y el cambio a una economía basada en el conocimiento, precisa ampliar el concepto de educación y



aceptar que ésta es responsabilidad de toda la sociedad y que requiere de un compromiso compartido entre ésta y la comunidad de la que forma parte el sistema educativo (Coll, 2001, p. 2). Exige, así mismo, un cambio profundo que replantee no sólo lo que se enseña, sino también cómo se enseña, dónde se enseña y para qué se enseña. Las comunidades de aprendizaje (CA) son una respuesta a esta visión más amplia de la educación, en la medida en que buscan transformar las prácticas pedagógicas y la organización habitual de las instituciones educativas formales, al mismo tiempo que movilizar los recursos ajenos a éstas poniéndolos al servicio de la educación y de la formación de la persona.

En la actualidad, vivimos en una era de avanzada tecnológica, la cual engloba toda una red interconectada y caracterizada por el uso de dispositivos, herramientas, aplicaciones entre otras múltiples opciones que configuran todo un mundo virtual o digital definida por la red de internet, en la cual se establecen principios de interacción entre los usuarios que hacen uso de la red, formas de comunicación y socialización, incluso, la forma como las personas se forman y adquieren nuevos conocimientos sin estar presentes en un espacio físico de aprendizaje.

En atención a lo anterior, los espacios virtuales de formación que deben promover las instituciones de educación universitarias no deben estar alejados de la realidad que vivimos, la cual exige constantemente tener respuestas acertadas ante hechos o situaciones que ameritan la presencia activa de quienes tienen el deber de formar a las generaciones futuras. Hoy, no se concibe una práctica docente en la cual no se implemente algún tipo de herramienta tecnológica que facilite y diversifique la enseñanza y el aprendizaje, a la vez que les permita a los estudiantes aprender de forma diferente a la convencional, tradicional y monótona que caracterizaba la educación en el pasado. Por tanto, la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación amerita la inclusión indiscutible de las Universidades, como uno de los agentes principales para llevar a cabo tal cometido.

En este sentido, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación es una de las opciones que se pueden utilizar para mejorar la praxis docente, a través del empleo de Comunidades Virtuales de Aprendizaje, y de esta



forma, llegar a un mayor número de estudiantes. Las diversas herramientas que están a disposición de la educación, permiten una mayor integración e interacción de los profesores con sus participantes ampliando enormemente las capacidades para acceder, procesar y asimilar la información que circula mundialmente cada día e incide en la generación de nuevos conocimientos, pues a través de estos medios, se dispone de mayor cantidad de materiales y recursos educativos para mejorar la eficiencia de los procesos formativos que se generan en los ambientes de aprendizaje. En este sentido, los Entornos Virtuales de Aprendizajes ofrecen un andamiaje de posibilidades de comunicación multidireccional y aprendizaje colaborativo que vienen a fomentar la creación de comunidades de aprendizajes entre iguales. No obstante, las tecnologías y aplicaciones informáticas que son utilizadas en el ámbito educativo están produciendo transformaciones significativas en la forma en que los docentes planifican, aplican y evalúan su proceso de enseñanza; lo que lleva a considerar con rigurosidad la selección de las estrategias pedagógicas adecuadas de acuerdo a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, y del tipo de entorno virtual que se vaya a utilizar, definiendo previamente los fundamentos, posibilidades y exigencias pedagógicas que deben cumplir esos nuevos escenarios o entornos de aprendizaje.

El presente ensayo se configuró con base a una introducción, despliegue teórico donde se ubica el desarrollo teórico/conceptual del fenómeno que se estudia y una reflexión al cierre entramada en las conclusiones. Por consiguiente, se procede a describir los constructos teóricos que tejen la realidad objeto de estudio, los cuales están conformado por: Comunidades Virtuales, Comunidades Virtuales de Aprendizaje y Comunidades Virtuales de Aprendizaje y la Gestión Académica en las Universidades.

Cabe destacar que, en el contexto del estudio se hace necesario la reconfiguración de algunas herramientas pedagógicas que todavía el docente la asumen con base a situaciones de aprendizaje presencial, lo cual limita de alguna manera la interacción y fluidez de los estudiantes con el docente bajo ciertos parámetros pedagógico. Por consiguiente, es imperativo que el docente universitario



asuma la responsabilidad de propiciar las condiciones idóneas, en función de nuevas estrategias pedagógicas que se adapten pertinentemente a esta nueva alternativa que representan las comunidades virtuales que se han incorporado a los procesos de enseñanza y aprendizaje; apoyado en el uso de los computadores u ordenadores, telefonía inteligente, entre otros; como herramientas telemáticas indispensables que se entranan en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Asimismo, emerge la necesidad de que el docente universitario se comprometa a dejar atrás los paradigmas convencionales o clásicos de enseñanza, para replantear su accionar pedagógico en función de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) asociadas a la producción del conocimiento y a los procesos de innovación educativa; ya que las TIC han venido influyendo de manera significativa en el ámbito educativo, transformando la cultura del aprendizaje y la enseñanza; por tanto, surge la necesidad de implementar modelos educativos innovadores para fomentar ambientes de aprendizaje significativos enmarcados en una dialéctica colectiva, participativa e inclusiva

En este contexto, las Comunidades Virtuales de Aprendizajes representan una alternativa telemática que facilita la interacción comunicacional de los actores educativos que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje; con base a un conjunto de aplicaciones, recursos y estrategias que son concebidas de acuerdo con los requerimientos informáticos y pedagógicos imperativos en la educación virtual. Por consiguiente, es necesario que el docente como el estudiante fortalezcan sus competencias en las Comunidades Virtuales, para adecuar y complementar el accionar académico que tradicionalmente se viene desarrollado de manera presencial. Según la inquietud científica de la investigadora, la misma lleva a cabo esta producción escrita, la cual fijó como propósito fundamental: Interpretar los aportes que ofrecen las Comunidades Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje Favorecedora a la Gestión Académica en la educación Universitaria.



Comunidades Virtuales

Al referirse al término comunidades García (2006), lo hace considerando sus rasgos y componentes más destacados como son: el espacio, la comunicación, la unidad, los intereses, el sentido de pertenencia y la armonía. En una comunidad se agrupan personas para interactuar socialmente, establecer lazos comunes y compartir intereses, expectativas, creencias, valores y actividades en un determinado espacio de tiempo.

Para García (2006) los intereses de los miembros de una comunidad van más allá del espacio físico que pudieran compartir. Al ser el hogar y el trabajo las dos vías más utilizadas para la interacción social, millones de personas en el mundo necesariamente girarán la vista hacia Internet, apareciendo una tercera vía para las relaciones sociales: las comunidades virtuales.

Una Comunidad Virtual, aparece cuando un grupo de personas utiliza las nuevas tecnologías para mantener y ampliar la comunicación. Hablamos de Comunidades Virtuales cuando la interacción que se produce entre personas físicas se realiza a través de las redes telemáticas. Así, pueden definirse como un agregado social que emerge de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, creando sentimientos mutuos de permanencia y cohesión. Las Comunidades Virtuales son comunidades personales, al tratar de personas con intereses individuales, afinidades y valores, que utilizan la red en función de una temática específica. Serán más exitosas, por tanto, cuanto más estén ligadas a tareas, a hacer cosas o a perseguir intereses comunes (Gairín, 2006, p. 8).

La tipología de las Comunidades Virtuales es ilimitada, resultado de la sencillez para constituir las y desarrollar las. Por otra parte, el territorio tampoco reconoce límites: desde las agrupaciones espontáneas o más o menos dirigidas en ámbitos abiertos, hasta las que se puedan organizar en empresas e instituciones, en las relaciones entre ciudadanos y entre éstos y las administraciones públicas; también, en entornos profesionales o de ocio, o las que persiguen objetivos sociales, económicos,



culturales, ideológicos o científicos, manteniendo una diversidad enorme de criterios respecto a la procedencia o a las características de sus integrantes. En realidad, como señala Fernández (2005, p. 5), estamos hablando de la célula básica de producción de información y conocimiento en la sociedad del conocimiento, por tanto, estamos apuntando a los rasgos políticos de dicha producción cuando la enmarcamos en las CV. No obstante, Hagel y Armstrong (1997, p. 118-123) diferencian entre comunidades orientadas hacia el usuario (geográficas, demográficas o temáticas) y orientadas hacia la organización (verticales, funcionales y geográficas); También, se suele diferenciar entre las:

-Basadas en una lista de distribución, a través de la cual los usuarios comparten experiencias e información sobre una temática de interés común.

-Basadas en webs que agrupan personas relacionadas con una temática común. Comparten listas de distribución, pero, además, ofrecen otros servicios, en función de las necesidades de cada comunidad, como: servicios de documentación (enlaces a webs, revistas electrónicas...), servicios de comunicación e intercambio (listas de distribución, foros de discusión, correo electrónico, zonas de trabajo colaborativo...), servicios de formación u otros.

Entre las principales características de las Comunidades Virtuales se destacan las siguientes: existen objetivos comunes vinculados a las necesidades de sus integrantes, sentido de pertenencia a un grupo con una cultura común, se comparten valores, normas, clima de confianza y respeto, se utiliza Internet para la comunicación entre sus integrantes, algunos de sus miembros actúan como moderadores del grupo, se realizan actividades que propician la interacción y sus integrantes se proporcionan ayuda emotiva y cognitiva (Marqués, 2009).

Comunidades Virtuales de Aprendizaje

Entender la naturaleza y dinámica de las comunidades virtuales de aprendizaje, nos exige clarificar previamente qué entendemos por comunidades



virtuales y cuáles son sus características principales. Las comunidades virtuales existen gracias a las grandes posibilidades de socialización y de intercambio personal que proporcionan las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la existencia de Internet. El ciberespacio se ha convertido en el territorio de las Comunidades Virtuales, un territorio que no es geográfico, sino electrónico. Los años ochenta registraron una discreta efervescencia de las comunidades virtuales y a partir de la difusión de Internet en centros académicos y de investigación; Por primera vez, se experimentaba la direccionalidad a través de la red, lo que se acompañaba de la posibilidad de autoorganizarse y de autogestionar la producción y gestión de la información.

Una Comunidad de Aprendizaje, puede definirse como una agrupación de personas que se organizan para construir e involucrarse en un determinado proyecto educativo, donde se aprende a través del trabajo colaborativo y social, con un modelo de formación más abierto, participativo y flexible que los modelos más tradicionales; Para que pueda existir deben darse como condiciones mínimas: que las personas estén situadas en el centro del aprendizaje, que todos sus integrantes participen en igualdad de condiciones, que el trabajo sea colaborativo en grupo, que la participación sea abierta, que funcione mediante estructuras horizontales, que avance en las innovaciones técnicas y en el uso de herramientas que favorezcan entornos de aprendizaje modernos y flexibles, que permitan promover cambios institucionales que ayuden a su desarrollo y que se basen en modelos efectivos para su funcionamiento (Gairín, 2006).

Las comunidades virtuales de aprendizaje presentan las mismas características generales de toda Comunidad Virtual, pero tienen sus especificidades y responden a necesidades particulares. Normalmente, se identifican como conjunto de personas o de instituciones conectadas a través de la red que tienen como objetivo un determinado contenido o tarea de aprendizaje. Las comunidades de aprendizaje basadas en el aula, en las escuelas o en el territorio, también pueden utilizar las TIC como instrumento para promover la comunicación y las relaciones entre sus miembros o para promover el aprendizaje. Por lo tanto, podemos decir que la



utilización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no es suficiente para clasificar las Comunidades de Aprendizaje como Comunidades Virtuales de Aprendizaje; no obstante, hay que señalar que las TIC ofrecen enormes posibilidades para la construcción de Comunidades de Aprendizajes.

Las características de la comunidad de aprendizaje dependerán de la propuesta pedagógica y del modelo de intervención utilizado, pues la incorporación de un desarrollo tecnológico no garantiza, necesariamente, nuevos procesos de aprendizaje y menos de gestión adecuada del conocimiento colectivo elaborado. Los elementos estructurales, dinámicos y evolutivos de análisis que se aplican a las comunidades virtuales pueden aplicarse a las comunidades virtuales de aprendizaje, ya que éstas se pueden considerar un caso específico de las comunidades virtuales, donde los entornos electrónicos y las actividades grupales ofrecen un inmenso contexto de colaboración, es decir, la creación de un conocimiento compartido. Podemos decir que, en las comunidades virtuales de aprendizaje, se logra un contexto del aprendizaje colaborativo que potencia las interacciones intergrupales e intergrupales, donde los miembros participan autónomamente en un proceso de aprendizaje, mientras resuelven un problema como grupo. Con la incorporación de las nuevas tecnologías, se podrá pasar, pues, de las aulas, donde se produce el aprendizaje formal, a otras en las que tiene lugar el autoaprendizaje, los trabajos en grupo y otras posibilidades que permiten los campus virtuales. Para hacerlo posible, los participantes deben desarrollar nuevas habilidades de intercambio y comunicación, lo cual implica un proceso de transferencia tecnológica y de apropiación de nuevos recursos.

Las Comunidades Virtuales de Aprendizaje y la Gestión Académica en las Universidades.

Las comunidades virtuales son, según Cabero (2021) “...comunidades de personas, que comparten unos valores e intereses comunes, y que se comunican a través de las diferentes herramientas de comunicación que en nos ofrecen las redes telemáticas, sean sincrónicas o asincrónicas”. (p. 4). En atención a lo anterior, se



entiende que en este concepto deben existir dos elementos necesarios para su denominación, en primer lugar, que deben coexistir más de dos personas, de tal forma que se conforme la comunidad, y, en segundo lugar, que sea virtual, es decir, que exista en la red de internet, utilizando para ello, cualquier herramienta disponible en la web y que permita conformar la comunidad; desde luego, que sus miembros tengan propósitos comunes para permanecen allí.

En relación con lo anterior, Cabero (ob. Cit), plantea que una comunidad virtual “persigue como objetivo primordial la adquisición de conocimientos, aprendizajes, capacidades y competencias de sus participantes” (p. 4). Es decir, que estos intereses y necesidades deben ser una de las características comunes que posean los integrantes o miembros de la comunidad, ya que, en estos entornos virtuales, ninguna persona está obligada a permanecer a una comunidad, si no lo desea.

Las comunidades virtuales son de importancia para el aprendizaje ya que se pueden emplear y lograr los siguientes aspectos:

-Realizar la interacción a través de la red de internet, de forma sincrónica o asincrónica.

-Se superan limitaciones de espacio y tiempo.

De acuerdo con Cabero (2010), las comunidades virtuales se caracterizan por:

a) La interacción que se establece entre las personas que conforman la Comunidad Virtual Aprendizaje se efectúa a través de máquinas, sean estas fijas (ordenadores de sobremesa) o móviles (iPad, Por ejemplo).

b) Son, por lo general, flexibles en el tiempo.

c) Se caracterizan por el intercambio de información en diferentes formatos, y por la generación y construcción de conocimientos nuevos.

d) Sus participantes comparten un lenguaje, pero no necesariamente unas creencias y valores, aunque por supuesto, si lo comparten la CVA será más saludable.

e) La interacción se realiza utilizando diferentes tipos de herramientas de comunicación, tanto sincrónica (chat) como asincrónicas (blog), y tanto textuales (wiki) como audiovisuales (videoconferencia). (p. 6).



Las comunidades virtuales de aprendizaje, fruto de la convergencia de las tecnologías informática y de las telecomunicaciones, ofrecen una serie de oportunidades y tareas a las instituciones de educación universitarias, favorecedoras del intercambio de ideas y de la introducción de nuevos conceptos, que propician el aprendizaje activo y colaborador en red. Estos entornos, constituyen, como lo refieren Martí y Martí (2021): “una nueva dimensión formativa que está cambiando no sólo los tradicionales medios de enseñanza en herramientas para el aprendizaje, sino la más importante: la comunicación durante el proceso de aprendizaje y su propia dinámica” (p.12).

La importancia de lograr la participación y cohesión de los miembros de la comunidad virtual. Una CVA, al estar orientada hacia el participante como actor principal y sujeto de aprendizaje, presentará un alto grado de interactividad y un elevado grado de cohesión. Coincidimos así con Durán (2006, p. 7) cuando considera que las comunidades virtuales también pueden estar más o menos cohesionadas en tanto que, en unas, los miembros se muestran más inclinados a abandonarlas y, en otras, más reacios a hacerlo. Existen muchas fuerzas que contribuyen a que un grupo esté cohesionado y una de las principales es la aceptación recíproca de las personas que forman parte de él y de los objetivos que éstas persiguen. Otras posibilidades pasan por considerar las motivaciones personales para participar, relacionadas con la posibilidad de establecer lazos personales más estrechos e incluso encuentros físicos, obtener un beneficio mayor que el coste que a una persona le suponga pertenecer a ella, encontrar personas a las que les interesan temas afines y con las que se puede compartir diversas cosas (conocimientos, archivos...), obtener el llamado “capital de reputación” relacionado con el renacimiento que una persona pueda conseguir a partir de las aportaciones que haga o el obtener el reconocimiento explícito de los otros miembros del grupo. También, a partir de las estrategias que se utilicen para mejorar la participación de los miembros de las Comunidades Virtuales de Aprendizaje o mejorar la cohesión (identificar y difundir los avances, reconocer las aportaciones personales relevantes, relativizar tensiones...). Finalmente, hay que señalar que tan importante como estructurar adecuados procesos de intervención es establecer



mecanismos de seguimiento y control que nos permitan mejorar a partir de las problemáticas y de los errores que detectemos en un proceso de aprendizaje sin límites.

Algunos aprendizajes desde la práctica en el desarrollo de redes como Comunidad Virtual de Aprendizaje en el marco de la Plataforma han permitido conocer con detalle algunas otras características y modos de funcionar de esta tipología de comunidades. Los debates producidos en el Seminario de Gestión del Conocimiento en Red permitieron contrastar algunos trabajos presentados y debatir su incidencia en la práctica de redes virtuales de aprendizaje.

Las comunidades virtuales, por lo tanto, también tienen consecuencias para la escuela y para el ámbito educativo. Ya no hablamos de un espacio único y privilegiado de la sociedad destinado a la formación (la escuela), al mismo tiempo que cuestionamos su estructura, sus recursos, sus metodologías y los procesos de aprendizaje que promueve. Las comunidades virtuales de aprendizaje presentan las mismas características generales de toda Comunidad Virtual, pero tienen sus especificidades y responden a necesidades particulares. Normalmente, se identifican como conjunto de personas o de instituciones conectadas a través de la red que tienen como objetivo un determinado contenido o tarea de aprendizaje. Las comunidades de aprendizaje basadas en el aula, en las escuelas o en el territorio, también pueden utilizar las Tecnologías de Información y Comunicación como instrumento para promover la comunicación y las relaciones entre sus miembros o para promover el aprendizaje. Por lo tanto, podemos decir que la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación no es suficiente para clasificar las Comunidades de Aprendizaje como Comunidades Virtuales de Aprendizaje; no obstante, hay que señalar que las TIC ofrecen enormes posibilidades para la construcción de Comunidades de Aprendizajes. Las características de la comunidad de aprendizaje dependerán de la propuesta pedagógica y del modelo de intervención utilizado, pues la incorporación de un desarrollo tecnológico no garantiza, necesariamente, nuevos procesos de aprendizaje y menos de gestión adecuada del conocimiento colectivo elaborado. Los elementos estructurales, dinámicos y evolutivos de análisis que se



aplican a las comunidades virtuales pueden aplicarse a las comunidades virtuales de aprendizaje, ya que éstas se pueden considerar un caso específico de las comunidades virtuales, donde los entornos electrónicos y las actividades grupales ofrecen un inmenso contexto de colaboración, es decir, la creación de un conocimiento compartido. Podemos decir que, en las comunidades virtuales de aprendizaje, se logra un contexto del aprendizaje colaborativo que potencia las interacciones intergrupales, donde los miembros participan autónomamente en un proceso de aprendizaje, mientras resuelven un problema como grupo

Con la incorporación de las nuevas tecnologías, se podrá pasar, pues, de las aulas, donde se produce el aprendizaje formal, a otras en las que tiene lugar el autoaprendizaje, los trabajos en grupo y otras posibilidades que permiten los campus virtuales. Para hacerlo posible, los participantes deben desarrollar nuevas habilidades de intercambio y comunicación, lo cual implica un proceso de transferencia tecnológica y de apropiación de nuevos recursos. Las Comunidades Virtuales de Aprendizaje pueden ser de muchos tipos en función de la naturaleza y las características de la tarea o contenido, del contexto socio institucional y de los motivos e intereses de los participantes. Así, Coll (2001, p. 15) pone como ejemplos; La formación inicial y permanente impartida por instituciones educativas, universitarias y no universitarias, La formación profesional y ocupacional.

Según lo deseable, la Comunidad Virtual de Aprendizaje, siguiendo la tradición de las Comunidades de Aprendizaje presenciales, tiene que ser una comunidad que se construya para realizar un proyecto de colaboración con impacto social, en un ambiente de aprendizaje que sobrepase el ámbito de la institución escolar y que utilice los modelos propios de intervención de interacción social, es decir, modelos más abiertos y holísticos. Una comunidad que debe superar la disociación entre los procesos de aprendizaje y la vida real, entre los espacios educativos y la comunidad, y donde las temáticas y los contenidos son acordes a las necesidades de la población. El proceso de formación de la CVA se iniciará cuando se establezcan las reglas de participación en el grupo que forma parte de la comunidad y las normas referentes al proceso de aprendizaje. La comunidad



comienza por crear un sitio web donde existe un espacio reservado a la información, es decir, a los mensajes que se intercambiarán los miembros de la comunidad entre sí, los documentos que servirán de base y los enlaces con otros sitios web que sean relevantes para el tema de discusión del grupo.

De esta forma, el sitio web, además de ser un territorio virtual de la CVA, se convierte en un espacio de información, un aula de aprendizaje, un espacio de comunicación que vincula a la comunidad con el exterior.

REFLEXIONES FINALES

Los escenarios educativos universitarios están transitando hacia la consolidación de espacios virtuales que permiten mediar los procesos de enseñanza y aprendizaje de manera pertinente y significativa en función de los ambientes virtuales que están dispuestos para fortalecer la misión pedagógica que tradicionalmente se ha venido desarrollando de forma presencial. Es evidente, que la virtualidad es una necesidad para complementar el trabajo docente que solo se concebía en los encuentros cara a cara con los estudiantes de manera física; pero se está ante un escenario tecnológico que reclama al docente completar el trabajo pedagógico y de aprendizaje de los estudiantes a través de la usabilidad de herramientas telemáticas que son imperativas para la formación profesional de los estudiantes.

Vale destacar, que las Comunidades Virtuales de enseñanza y aprendizaje, vienen a fortalecer el trabajo pedagógico en función de nuevas dimensiones comunicacionales que se dan de manera sincrónica y asincrónica abriendo la posibilidad al estudiante propiciar su proceso interactivo con el docente en un determinado momento que se acople a la disposición y tiempo de quien aprendizaje. Aquí el docente se convierte en un acompañante que guía el proceso para consolidar un espacio de aprendizaje entramado en la colaboración y cooperación de sus actores.

Esto implica que cada actor del proceso se revista de la responsabilidad y autonomía requerida en este tipo de entornos para cumplir con las metas académicas establecidas previamente. En este contexto, los docentes como estudiantes están llamados a perfeccionar sus competencias para asumir su trabajo pedagógico mediado



por las tecnologías telemáticas que han venido a transformar la relación educativa gracias a la disposición de la comunicación, procesamiento de la información y la gestión del conocimiento bajo nuevas dimensiones tecnológicas que crea nuevas alternativas para los estudiantes en la apropiación de nuevos conocimientos pertinentes.

Para ello, es necesario que el docente consolide un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje que le permita la mediación pedagógica con los estudiantes, con base a estrategias interaccionales flexibles, que permita un diálogo constructivo y reflexivo con miras a crear las condiciones requeridas para el aprendizaje del estudiante. Finalmente, se puede decir, que las comunidades virtuales dan la posibilidad de propiciar una ruptura en los muros de tiempo y espacio que siempre ha predominado en los ambientes físicos de aprendizaje, para generar una nueva concepción que trasciende la presencialidad hacia un mundo azaroso, fluctuante y plural; que se da constantemente en los entornos virtuales educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bertalanffy, L. (1971) General System Theory. Allen Lane Penguin Press. London.
- Bustamante U. S. y Pérez de M., I. (2021). Ciencia, tecnología y formación del talento humano: una respuesta a la realidad multicultural. *Educare*, 9 (2), Extraordinario, 223-237.
- Cabero, J. (2021). Comunidades virtuales para el aprendizaje. Su utilización en la enseñanza. *EduTec*, 20. <http://www.uib.es/depart/edutec/revelec20/cabero20.htm>
- Delors, J. (1997). *La Educación Encierra un Tesoro*. Madrid: Gráfica Internacional.
- Dilthey, W. (1883). Introduction to the Human Sciences. En: *Epistemología. Tutorial paso-a-paso con lecturas guiadas*. Padrón, José; Hernández, Acacia; Di Gravia, Ana Rosa. Caracas. Fundación Línea-i. Universidad Simón Rodríguez.
- Márquez, P. (2022) Impacto de las TIC en Educación: funciones y limitaciones. Departamento de Pedagogía aplicada. Facultad de Educación UAB.
- Martí, J y Martí, A. (2021) *Educación Virtual*. Ciudad de la Habana, Cuba: Ayacucho.





BA2021000017

latindex
Sistema Regional de Información en Línea para Revistas
Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

LivRe
Revistas de libre acceso

Martínez, M. (2004). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. (1° Edición). México: Trillas.

Silva, N. (2021). Hacia la Consolidación de la Cultura Informática en Instituciones de Educación Universitaria. Universidad Central de Venezuela (UCV). (Tesis Doctoral). Caracas. Venezuela.

Tovar, J. (2022) La inclusión digital en contextos universitarios: capacitación, integración y desarrollo de comunidades virtuales de aprendizaje en la Universidad de La Laguna. Universidad de La Laguna. España.
<http://www.virtualeduca.info/repositorio/tesis/2020/tovar.pfd>

UNESCO. (1998). Declaración mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: visión y acción. París: Autor.

